



EXPOSICION

Amadeo Gabino

PINTURA, ESCULTURA Y ARQUITECTURA

Se ha celebrado en Madrid una exposición de obras, esculturas y dibujos, de Amadeo Gabino, que ha tenido la feliz particularidad de que el local, una de las salas del Museo de Arte Moderno, fué ambientado por el expositor con biombos, paneles y focos, para que las obras expuestas se encontrasen en un medio más propicio.

En estas páginas, Gabino da su opinión acerca de una mayor colaboración entre la Arquitectura y la Pintura y Escultura.



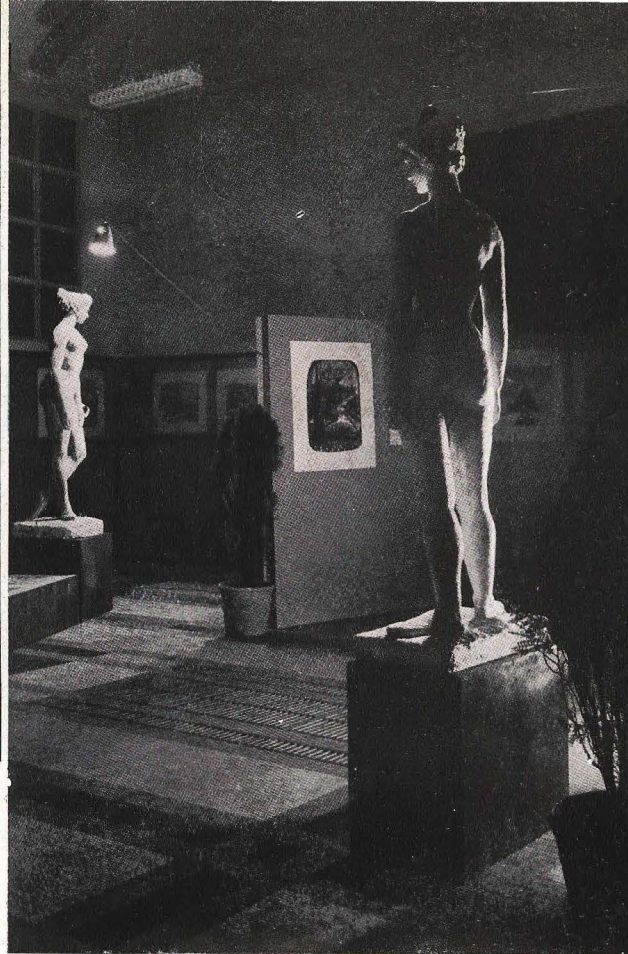
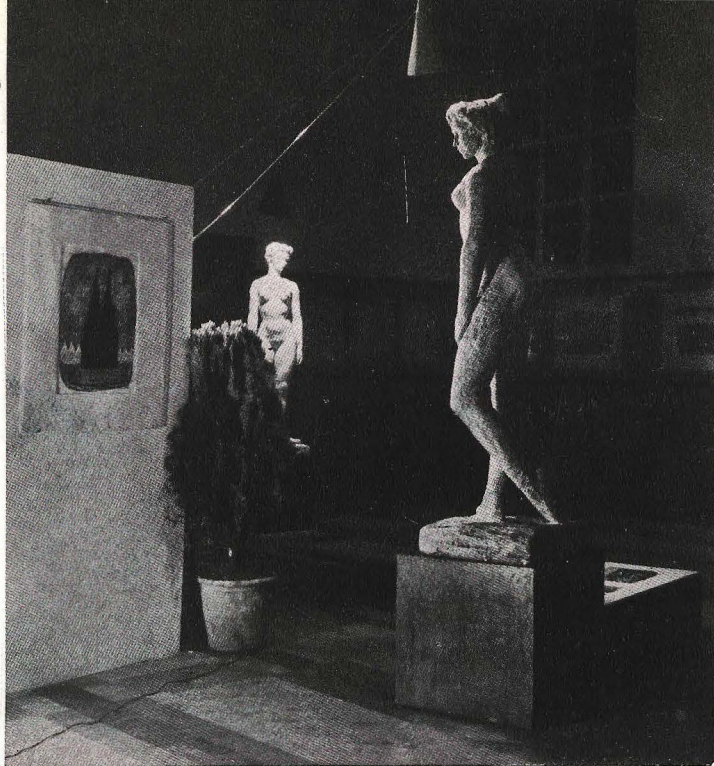
Siempre me ha gustado discutir sobre el tema que esta vez me plantea la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA, y voy a tratar de ser sincero y exponer mi punto de vista a este respecto.

Verdaderamente, es una lástima que la Pintura y la Escultura no estén más unidas con la Arquitectura y continúen siendo tan buenas amigas como siempre lo han sido.

Yo estoy seguro que no es culpa de los arquitectos, sino de esa equivocación de que la Pintura tiene que ser un lienzo con marco y la Escultura un "desnudo para jardín".

¿Por qué, me pregunto yo, no tienen que ser un todo unido a la Arquitectura, formando parte y embelleciendo el sentido funcional de ella?

¿Es que un mosaico, un fresco o un bajo relieve no son mucho más Pintura o Escultura que una "figura decorativa"?



¿Por qué no tratamos de convencer a la "gente" de que la Arquitectura se queda incompleta sin estos "pequeños detalles"?

Ya sé que van a decirme que el poner un mosaico o un relieve encarece enormemente la obra; pero yo digo NO.

¿Por qué tiene que ser el relieve de mármoles pen-télicos?

¿Acaso los asirios no empleaban las cerámicas y los barro cocidos, dándonos una lección magnífica? ¿O los egipcios con sus bajorrelieves, que son casi como un dibujo en piedra sobre la misma fábrica de la obra?

¿Es que los muros no son de ladrillo, es decir, BARRO COCIDO?

¿O a veces chapados en piedra?

¿Por qué no se embellecen esos materiales, como hacían aquellas gentes?

Precisamente resulta caro poner una pintura o una escultura, porque no se ponen NUNCA. ¡Claro, entonces los artistas se ven obligados a pedir precios fabulosos para compensar esos huecos desagradables de no hacer nada! ¡Cuánto mejor sería el que hubiese una continuidad en el trabajo, con lo cual se conseguirían precios incomprensibles por lo baratos!

¿Por qué en el extranjero, Italia por ejemplo, se hacen tantas cosas en este sentido, precisamente por artistas muy buenos (Campigli, Marino Marini, Cassorati, Greco, Sironi, etc.), que han colaborado en obras de todas clases, y destinadas a fines variadísimos, como son las decoraciones de la Universidad de Padua, y otras, completamente opuestas, en un establecimiento comercial como es La Rinascente, en Milán?

¿Es que ellos no tienen categoría para cobrar altos precios?

¡Claro que sí!

En España tenemos elementos magníficos para colaborar con los arquitectos, y esa colaboración, si pudiésemos llegar a hacerla intensa, haría que todos nos superásemos en beneficio siempre de una más completa realización de cualquier obra arquitectónica, aun en el caso de las menores pretensiones.

No sé de qué servirán estas líneas que ahora escribo.

Ruego que sean para bien de la Pintura, la Escultura y la Arquitectura, que tanto se necesitan las unas de las otras.

